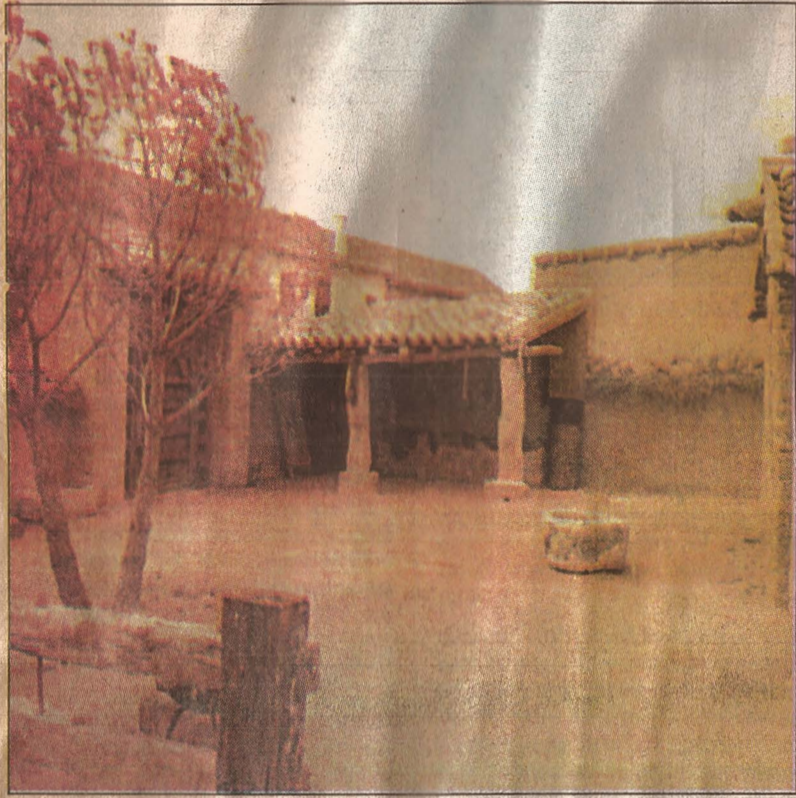


Falleció hace 200 años el padre de San Martín

Juan, un hombre de dos mundos

La existencia de Juan de San Martín y Gómez transcurrió entre dos mundos: el natal de Cervatos de la Cúeza, del viejo reino de León, y la América morena, donde dio junto a Gregoria Matorras la fértil simiente del Padre de la Patria. Penetrando en su tiempo y conociendo sus acciones, nadie duda que fue probo, generoso, un excelente gobernante y ejemplo de vida y honradez.



Casa natal del padre del Santo de la Espada. Cervatos de la Cúeza, del viejo reino de León, España.



Retrato de Juan de San Martín y Gómez.



Curiosa recreación ecuestre del padre de José Francisco de San Martín. Eleodoro Marengo, contemporáneo.

A la luz de las palabras del historiador Alfredo Villegas, la figura del capitán Juan de San Martín y Gómez, padre del Santo de la Espada, toma particulares dimensiones: "soldado modesto, al parecer de medianos alcances, valor conocido, probo y buen padre de familia, que no tuvo la fortuna de encontrar en el camino de su existencia acontecimientos que le abrieran el paso para un porvenir brillante. Pero puesto al frente de un gobierno dio pruebas incontestables de su honradez, de su dedicación, del desinterés con que servía, de los sentimientos humanitarios que lo anima-

ban y de la generosidad que era su inspiración".
Nació el 3 de febrero de 1728 en un pequeño pueblo del viejo reino de León, Cervatos de la Cúeza. Sus padres eran humildes labriegos. Al cumplir los 18 años se incorporó, como tantos jóvenes de la época, a la milicia. Ingresó como soldado raso en el Regimiento de Lisboa.
Tal como sucedería con su célebre hijo tiempo después, combatió en tierra africana y ascendió por méritos propios al grado de sargento primero.
Curioso destino de dos vidas. Al igual que su hijo José Francisco acompañó

a su Regimiento por distintos espacios de España hasta que fue llamado en 1764 para prestar servicios en el Río de la Plata. Sus méritos fueron reconocidos por sus superiores que lo ascendieron a oficial y con el grado de teniente se embarcó a su nuevo destino en tierra americana.
La primera tarea fue formar y adiestrar a los hombres que componían el Batallón de Milicias de Voluntarios Españoles. Pronto marcharía para participar en las acciones militares de la Colonia Sacramento y del Real de San Carlos.
En territorio del actual Uruguay, ocupó la comandancia del partido de las Vacas y Viboras, donde mostró sus dotes de administrador iniciando una decidida acción para desterrar el contrabando.
La expulsión de los jesuitas, le permitió dirigir la importante estancia Calera de las Vacas. Sus esfuerzos y la pasión por el trabajo dieron magníficos frutos: la hacienda logró un sustancial aumento en sus beneficios. Don Juan era un gran administrador, sin descuidar su vida militar.

Gregoria Matorras, madre del Libertador

Por 1770, Juan de San Martín y Gómez contrajo enlace con Gregoria Matorras. Sus tres primeros hijos del

Las ceremonias del bicentenario de la muerte de Juan de San Martín y Gómez tendrán en Mendoza como propuesta central la idea: "Los San Martín, una familia entre dos mundos". En la media mañana de hoy en la plaza de Los Barriales, Junín, se realizará la reunión inaugural y a las 20, se oficiará una misa en el convento de Santo Domingo.
Mañana se concretarán a partir de las 19, los actos académicos en el Museo del Area Fundacional. Disertarán historiadores de Mendoza y de la Asociación Cultural Sanmartiniana de Misiones.
A las 18 del viernes, en el Campo Histórico El Plumerillo, se colocará una ofrenda en la barraca, que será ambientada al estilo de la casa natal de Juan de San Martín, que se conserva en Cervatos de la Cúeza. El cierre está previsto para las 20, en la plaza Sargentos Cabral, de Godoy Cruz.
El programa también incluye recorrido por lugares sanmartinianos del Gran Mendoza de las delegaciones de Santa Fe y Misiones.

matrimonio: María Elena, Manuel Tadeo y Juan Fermín Rafael, nacieron en tierras de la Banda Oriental.

Al concluir su tarea en Calera de las Vacas, fue destinado en 1775 como teniente gobernador de Yapeyú. En las antiguas misiones jesuíticas multiplicó las funciones de su cargo. Encontró junto al tiempo de la administración los momentos para organizar un cuerpo de guaraníes -a la usanza europea- para contener los ataques portugueses y las permanentes incursiones de charrúas y misioneros.

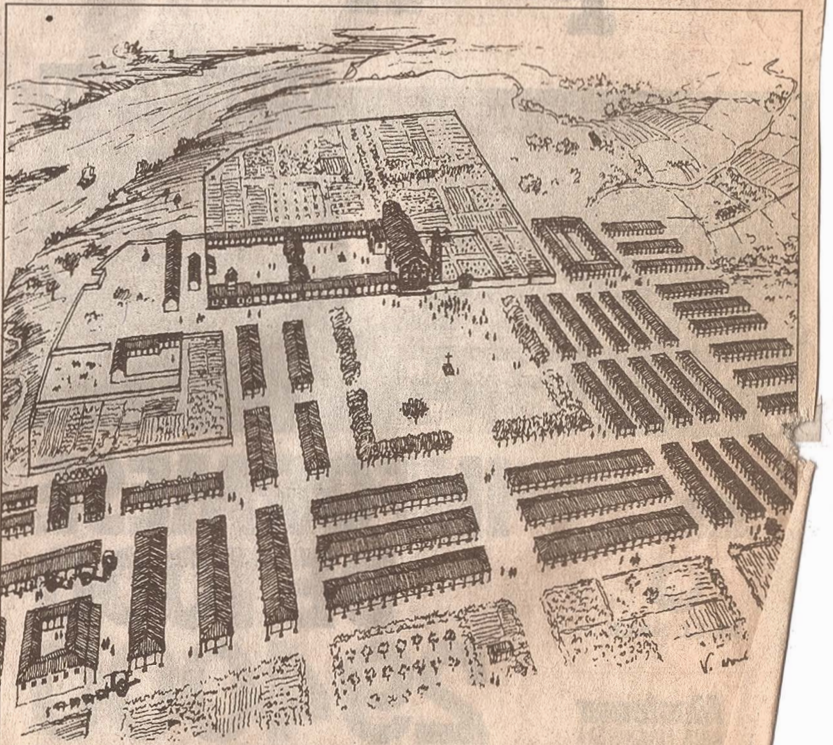
En Yapeyú, la familia San Martín crecería nuevamente con el nacimiento de Justo Rufino y José Francisco, el futuro Padre de la Patria. El experimentado teniente gobernador seguiría cumpliendo con sus deberes de padre de familia y autoridad de la Corona sin descuidar ninguno de los dos.

Luego de 25 años de servicios en tierra sudamericana, regresó con su esposa y sus cinco hijos a su suelo natal. Su actuación, sus servicios no fueron reconocidos en la medida que correspondía. En Málaga encontró el campo propicio para dedicarse con todo empeño a la tarea de padre de familia.

Villegas, de esta etapa de su vida, dice: "Tres años transcurrieron en Málaga, durante los cuales don Juan fue preparando a sus hijos para el destino común. De cómo completó su educación que tanto había demostrado preocuparle, no han quedado vestigios. Es indudable que, por encima de la instrucción libresca, necesaria para abrirse paso decorosamente en la vida, les inculcó principios hondos y firmes que los convirtieron en cabales hombres de bien, suprema aspiración de un padre honrado, como lo demostraron con el correr de los tiempos".

Así llegaría su último día, fue el 4 de diciembre de 1796, en la malagueña Pozos Dulces. El buen militar español, excelente administrador y mejor padre de familia, había cumplido su misión.

Agrimensor Daniel Dueñas, presidente del Centro de Estudios e Investigaciones Libertador San Martín y miembro correspondiente de la Academia Nacional Sanmartiniana.



Vista aérea de Nuestra Señora de los Reyes Magos de Y (reconstrucción). Por Vicente Nadal Mora.